

ZÚMEL, ENRIQUE (1822-1897)

EL ANILLO DEL DIABLO

(Comedia de magia)

PERSONAJES:

DOÑA ANA
BRÍGIDA
CATALINA HOWARD
GONZALO
ALFONSO TRUENO
MANDOUBLE
D. PÁNFILO
D. LOPE
D. JUAN DE PADILLA
D. ÁLVARO DE LUNA
UN ÁNGEL
UN FAMILIAR
UN JUGLAR
UN ALGUACIL

Juglares, diablos, bailarinas, alguaciles, odaliscas, amazonas, ninfas, soldados del Santo Oficio, un verdugo, pueblo.

Reinado de Felipe II

ACTO I

Calle larga: fachada de casa a la izquierda: al foro, un pedestal con una estatua: es de noche

Escena I

MANDOUBLE
¡Qué oscuridad, santo Dios!

preferiera ser mochuelo,
que así viera si alguien viene,
para evitar el encuentro!
Ya va para media hora
que mi amo, loco y terco,
en casa de ese don Lope
entró con tenaz empeño
para pedirle su hija;
por lo cual estoy temiendo
que le echen a puntapiés,
y que salga un regimiento
de dueñas y de lacayos,
para molerle los huesos!
Por más que le dijo... advierte.
Señor, que el taimado viejo
aguarda a que de Sevilla
llegue su futuro yerno;
que la destina a un ricacho,
que es tonto, cobarde y feo,
pero tiene más de renta
que de ridículo y necio:
Mira que tú eres un pobre;
y al que no tiene dinero,
por la puerta de los carros
se le arroja, sin remedio!
Nada! Se entró decidido
dejándome aquí al sereno,
y expuesto a que los ladrones
me arrebatan los gregüescos!

DON LOPE

(Dentro.) Si de mi casa no sale,
por la ventana le echo!

GONZALO

(Dentro.) Vuestra hija, será mi esposa,
y entre tanto, espada tengo!

(Ruido de espadas.)

MANDOUBLE

Y riñen! Válgame Dios!
Si salen... ¿dónde me meto?
si escapo, mi amo después
me dará tal vapuleo,
que me duelen las espaldas

sólo de pensar en ello!
Ya vienen! triste de mí!
por si acaso, aquí me meto!
(Se esconde tras la estatua.)

Escena II

MANDOBLE oculto: GONZALO sale: LOPE en la puerta de la casa

GONZALO
Vive Dios, que no he salido
por temor de vuestro acero!
contra vos y los criados
me sobra fuerza y denuedo;
pero yo amo a vuestra hija!

DON LOPE
Largo de aquí el hidalgüelo!
buscad una ejecutoria
y un caudal, para poneros
al nivel de mi familia!

GONZALO
Pero advertid

DON LOPE
(Cierra la puerta.) Os desprecio!

MANDOBLE
(Sale y tira una estocada a la puerta.)
Así insultas a mi amo?
muere, miserable viejo!

GONZALO
Qué haces?

MANDOBLE
(Limpiando la espada.) Nada! Te he vengado!

GONZALO
Mas dime en quién, majadero!

MANDOBLE
Si no he matado a don Lope,

ha sido, porque huyó el cuerpo;
pregúntaselo a esa puerta,
que no te dirá que miento;
si no la cierra tan pronto,
lo ensarto como a un buñuelo!

GONZALO

Dónde estabas escondido?

MANDOBLE

Escondido yo? Por cierto
que si fueras militar
hubieras visto mi intento!
Sentí que varias espadas,
chocaban contra tu acero,
Y dije; a muchos contrarios,
un ardid de guerra usemos;
por eso fui, y me embosqué;
si llegan a salir ellos,
salgo de improviso, y zas!
les zurro que es un portento!
protejo tu retirada;
ellos se quedan perplejos,
huyen al fin asustados;
tú te salvas, y *Laus Deo!*

GONZALO

No digas más desatinos,
que conozco tu denuedo!

MANDOBLE

Si lo conoces, mejor!
pero en fin, vamos al hecho.
Parece que la tormenta
ha sido grande!

GONZALO

No tengo
esperanza, amigo mío!
me han tratado con desprecio!
de la casa me han echado,
y de vergüenza no he muerto!
De vergüenza! Qué bobada!
aunque todos dicen eso,
es la pobre inofensiva,
y no mata en estos tiempos!

GONZALO

Yo necesito venganza!
Este ultraje, vive el cielo,
que no ha de quedar impune!

MANDOBLE

No te vengues; que es mal hecho!

GONZALO

Mi amor propio han desgarrado!

MANDOBLE

Pues bien! échale un remiendo
de resignación; no sea
que por vengarte, halles luego
que además del amor propio
te desgarran el pellejo!

GONZALO

Doña Ana de mi vida!
mi reina, mi sol, mi cielo!

MANDOBLE

Al sol invocas de noche?
por mi fe que no lo entiendo!
¿No ves que ni aun hay estrellas?
Está nublado, y me temo
que lluevan palos, señor,
sobre nuestros pobres cuerpos!
La tormenta no ha pasado;
vámonos de aquí corriendo,
no sea que si reparan
en nosotros los de adentro,
piensen que tenemos plan
para robar al objeto
de tu amor, y salgan muchos
criados y lacayuelos...

GONZALO

Que salgan! Temes acaso?

MANDOBLE

Yo temer? Quién dijo miedo?
Mas cuando niño, mi padre
me enseñó los mandamientos;

el quinto, no matarás!
y si a alguno malo, peco!

GONZALO

Pues si matando se peca,
no se pecará muriendo!

MANDOBLE

El cuarto honrar padre y madre;
estos encargos me hicieron,
de que guardara mi vida
en todo trance de riesgo,
y pecara mortalmente
en no cumplir su precepto;
que para honrar padre y madre,
la obediencia es lo primero!

GONZALO

Pues vete y déjame solo;
esta noche según creo
esperan a mi rival!
Corriente! también le espero!

MANDOBLE

Ay! La tormenta está encima!
Vámonos, señor, y presto!
antes que caigan los rayos,
porque se oye cerca el trueno!

Escena III

DICHOS y TRUENO

ALFONSO TRUENO
¿Quién me llama?

GONZALO
Nadie aquí!

ALFONSO TRUENO
Es que yo ese apodo tengo;
el trueno me nombran.

MANDOBLE

Ah!

ALFONSO TRUENO
Porque allá en los campamentos,
han dado en llamarme así
mis festivos compañeros:
y como al volver la esquina
oí...

MANDOUBLE
Yo hablaba de otros truenos!

ALFONSO TRUENO
Aunque no me habéis llamado,
de haber venido me alegro:
porque cuando yo hago falta,
me gusta llegar a tiempo!

GONZALO
¿Y hacéis falta aquí?

ALFONSO TRUENO
Bastante!

MANDOUBLE
Falta vos? (La que los perros
en misa.)

ALFONSO TRUENO
Gonzalo.

GONZALO
(Sorprendido.) Qué?

MANDOUBLE
Le conoce!

GONZALO
No recuerdo
Don Gonzalo Peñalver;
tú eres hijo de don Pedro,
el valiente militar
que pereció en un encuentro
con los moriscos.

GONZALO

Oh, sí!

ALFONSO TRUENO

Ya ves, te conozco.

GONZALO

Es cierto.

ALFONSO TRUENO

Ahora estás desesperado
y yo en tu socorro vengo!

GONZALO

Cómo?

ALFONSO TRUENO

Sí! dile a Mandoble
que se retire, que quiero...
También me conoce?
Es claro!

MANDOBLE

Y de dónde? Yo estoy lelo!

ALFONSO TRUENO

Mándale que se retire
para decirte un secreto
del que pende tu ventura,
y en que vida y alma arriesgo!

GONZALO

Mandoble, vete hacia, casa
y espérame.

MANDOBLE

Bueno es esto!
Siempre me lleva consigo
a lances y galanteos;
mis espaldas son fiadoras,
porque juega él y yo pierdo;
en sus amoríos locos
hago el papel de tercero;
mas ahora que no hay peligro
y hay que saber un secreto,
ya Mandoble está de más!
Se le despide... y laus deo!

GONZALO
Obedece!

MANDOUBLE
Ya me voy!
(Por otro lado me alegro!
que si viene su rival
y se arma algún vapuleo,
no asisto a la chamusquina
ni se expone mi pellejo!)

Escena IV

GONZALO y TRUENO

ALFONSO TRUENO
Comprendo la extrañeza
con que miráis que aquí un desconocido
hablaros ha querido,
y voy a demostraros con franqueza
la causa que me obliga:
a mi noticia ha llegado
que de una noble dama
estáis enamorado;
y aunque la bella con delirio os ama,
el padre a tanto amor ciego se opone
y de su mano y corazón dispone!

GONZALO
Me sorprende que estéis tan enterado,
y más, cuando no tengo
la más lejana idea...

ALFONSO TRUENO
Deuda de gratitud a pagar vengo.

GONZALO
De gratitud... a mí?

ALFONSO TRUENO
Seguramente!
Seis años hace que debí la vida
al padre que os dejó huérfano y solo,

muriendo cual valiente,
de la tremenda herida
que en su pecho causó la cimitarra,
de un morisco feroz en la Alpujarra!
El caso fue, que enamorado y loco
por ver al dueño de mi amor un día,
mi vida tuve en poco;
y la imprudencia mía,
me hizo dar en alárabe emboscada!
Solo me vi entre ciento,
que fundaban su afán en darme muerte;
luchaba. yo con denodado aliento;
y en tan contraria suerte,
cuando en la tierra herido
me hallaba y desarmado,
un rayo de la guerra aparecido
sobre alazán tostado,
seguido de otros bravos, se abalanza
a aquella muchedumbre de moriscos;
hiere y derriba su pujante lanza;
el alazán revuelve;
corta, rompe, desgarrá,
parte al contrario escudo y cimitarra;
le rinde, le destroza, le subyuga,
hasta que emprende la cobarde fuga!

GONZALO

Y aquel noble guerrero...

ALFONSO TRUENO

Don Pedro Peñalver.

GONZALO

Mi padre!

ALFONSO TRUENO

Él era.,
me salvó su bravura,
y yo le consagré mi vida entera!
Mas después, por extraña desventura
nos separó la suerte;
la ley de la milicia
a él le llevó a los brazos de la muerte,
mientras que yo en Galicia
estaba por asuntos del servicio;
allí me dieron la fatal noticia;

sentí dolor profundo,
pero sólo os quedabais en el mundo;
y a vos pensé pagaros,
generoso mancebo,
la miserable vida que le debo.
Supe vuestra pasión desesperada,
y os ofrezco poder, brazo y espada!

GONZALO

Ha sido para mi vuestro relato,
por encomiar un hecho de mi padre.
tan benéfico y grato,
que si una deuda había
y pensabais pagarla agradecido,
acabo de cobrarla con usura
en la grata alegría
que siente el corazón, de haber oído
un hecho que, probando su hidalguía,
manifiesta su arrojo y su bravura;
habéis dado a mis males un consuelo,
y mi padre os bendice desde el cielo!

ALFONSO TRUENO

Pasemos a otro asunto!
para alcanzar la mano de esa bella
necesitáis mucho oro.

GONZALO

Es aciaga mi estrella!

ALFONSO TRUENO

Dueño seréis al punto
del máspreciado y singular tesoro!

GONZALO

(Examinándola de pies a cabeza.)
Yo dueño de un tesoro? Estoy soñando?

ALFONSO TRUENO

No miréis mi pelaje,
porque en él no hallaréis seguramente
más que el roto equipaje,
el raído colete de un soldado;
pero vos no abriguéis duda ni miedo,
que un poder invencible daros puedo!

GONZALO

Un poder invencible!
y vos me lo daréis, eso es posible?

ALFONSO TRUENO

Un mes haré, que herido y prisionero
de Abenhumeya entre la gente impía,
en oscuro y cerrado calabozo
aguardaba la muerte, y la temía!
Al infierno evoqué desesperado;
al demonio llamé; y en testimonio
de mi fatal locura,
en mi prisión oscura,
ante mi vista apareció el demonio!

GONZALO

Qué horror!

ALFONSO TRUENO

Temblé! Me arrepentí en el acto!
Y recordando mi peligro cierto,
dudé-, temí... mas me propuso un pacto
para salvar mi vida,
pasando el resto en calma
rico, dichoso y fuerte,
con tal de que a mi muerte,
por esta protección, le entregue el alma!

GONZALO

Y aceptasteis?
Dudé: pero sentía
cercanas las pisadas y las voces
de verdugos feroces;
firmé el pacto por fin; vivir quería!
Me entregó un talismán; es este anillo;
despareció después; quedeme solo;
la joya iluminaba con su brillo
el infernal contrato
cuya copia dejó; escuchad ahora,
las condiciones del funesto trato!
(Saca un pergamino y lee.)
«Dejo un anillo de poder infernal a Alfonso
»Ortega, apellidado el Trueno, para que
»a su capricho lo utilice; la persona que
»posea este talismán, puede conseguir con
»él veinticinco deseos, con solo formular-

»los: cuando haya conseguido veinticuatro,
»el brillante se tornará rojo; pero al con-
»seguir el último, morirá Alfonso Ortega;
»estos deseos son el plazo de su vida, y su
»alma, que es el precio de la citada joya,
»vendrá a mi reino, y me pertenecerá eter-
»namente. -Satanás.

GONZALO

Después...

ALFONSO TRUENO

Dudando estuve
si era aquel pacto realidad o sueño!
de la prisión cerrada
puse en salir empeño,
y al punto, envuelto en vaporosa nube,,
me sentí arrebatado
hasta la extensa vega de Granada!

GONZALO

Me horroriza el pensar...
Ya condenado.
dispongo de este anillo;
ahora puede servir a vuestros fines;
tomadlo!

GONZALO

(Con terror.) Yo!
A nada os obliga;
yo lo he comprado y trasmitirlo puedo;
sólo mi alma y mi existencia liga;
usadlo vos sin miedo,
pero quiero vivir; id con arrojo
en su poder terrible confiado:
cuando el brillante, rojo
se ponga, nada intente,
porque yo moriré inmediatamente
cuando se cumpla su postrer deseo:
devolvédmelo entonces sin usarlo,
y viviré, hasta que el cielo quiera
que en el mundo termine mi carrera.

GONZALO

Pero advertid...

ALFONSO TRUENO

Amigo,
nos veremos; adiós! Seré dichoso
si vuestra dicha y bienestar consigo;
ya que ese pacto odioso me condena,
vuestra ventura calmará mi pena!

Escena V

GONZALO, después PÁNFILO y CRIADOS

GONZALO

Estoy soñando, Dios mío?
¿Es verdad lo que me pasa?
¿Será cierta la virtud
de esta joya emponzoñada?
No puede ser! Imposible!
y si su virtud es falsa,
ese hombre se ha burlado
de mi! Yo siento que estalla
de angustia mi corazón!...
será miedo... duda o rabia?

(Sale D. PÁNFILO vestido con exageración y compuesto de la época, con los criados.)

DON PÁNFILO

Pues de mi suegro futuro,
sin duda aquella es la casa;
pero hay un hombre en la esquina;
(A un criado.)
Mira, tú, Canuto, anda!
dile se vaya de allí,
que no gusto de fantasmas!

GONZALO

Pero se acercan! ¿Quién va?
Pues me gusta la embajada!
yo no voy!

GONZALO

Cómo?

DON PÁNFILO

Pues vengo.

que no voy, es cosa clara!
quién lo pregunta?

GONZALO
El demonio!

DON PÁNFILO
Muy buen provecho le haga!

GONZALO
Quién sois?

DON PÁNFILO
Don Pánfilo Cueto,
príncipe de Crestas altas,
y el más rico que en Sevilla
se calzó jamás las calzas!
Y como vengo a casarme
las traigo muy bien calzadas!

GONZALO
Si ha venido para ser
esposo de doña Ana,
es inútil el viaje
y la riqueza y las calzas;
porque otro ya se ha calzado
con el amor de esa dama;
y así, con calzas y todo,
a ver, señor, si mañana,
lo que anduvo por venir
con prontitud lo desanda,
y se torna hasta Sevilla
a descalzarse las calzas!

DON PÁNFILO
Lo que considero inútil,
es la lluvia de palabras
que en retruécanos me envía
con muy poquísima gracia.
Yo vengo, y estando aquí,
me desposaré con Ana!

GONZALO
Para disputar su mano
tengo yo muy buena espada!

DON PÁNFILO

La mía es un asador;
pero en cambio, me acompañan
seis vigorosos jayanes
que enarbolando sus trancas,
a palos os echarán
a pesar de vuestra espada!
Muchachos, obedeced!

(Los mozos acometen a GONZALO, que contiene los golpes con la espada.)

GONZALO

Es una cobarde infamia!
Mas si tengo... ¡ah del anillo!
castigo a aquesta canalla!

(Se transforma la estatua en dragón; por la boca salen seis furias que apalean a los criados y huyen; después siguen pegando a Pánfilo.)

DON PÁNFILO

Ay! Válgame san Ambrosio!
a mis criados los matan! (Huyen los criados)
Socorro! socorro! A mí!
Quién me auxilia! Ha de esta casa!
Socorro, que me asesinan! (Llamando a la casa.)
Papá suegro de mi alma!
(Se oye la voz de D. Lope; las furias se formándose al foro.)

DON LOPE

(Dentro.) Qué voces! Se me figura
que es don Pánfilo el que llama!

DON PÁNFILO

Yo soy! es verdad! Socorro!
Don Lope!

(Las furias se transforman en juglares con liras: el dragón queda estatua como antes.)

Escena VI

GONZALO. D. PÁNFILO. D. LOPE y CRIADOS

DON LOPE

¿Qué es lo que pasa?

(Sorpresa de PÁNFILO, y LOPE le interroga con el gesto: él se toca las espaldas con dolor. Gonzalo se va.)

CORO DE JUGLARES

Sea mil veces bien venido
el venturoso galán,
que con la bella doña Ana
se ha venido a desposar.
Que vivan los novios
y gocen en paz,
años de ventura
y felicidad!
Que vivan! que vivan!
que vivan en paz!

DON PÁNFILO

Dios santo!

DON LOPE

Pero qué esto?
porque con cantos y danzas
os felicitan, venís
a alborotarme la casa?

DON PÁNFILO

Qué cantos ni qué demonios!
me han deshecho las espaldas!

UN JUGLAR

Ahora, señor caballero,
abra esa bolsa y con gracia
deles algo a los juglares
para mojar la garganta!

DON PÁNFILO

Qué dicen esos malditos?

DON LOPE

Una propina reclaman.

DON PÁNFILO

Yo propina? ¡Vive Dios!

DON LOPE

Debéis, don Pánfilo, darla,

supuesto que os felicitan!

DON PÁNFILO

Pero si...

DON LOPE

Es antigua usanza;
y no se casan tacaños
con las hembras de mi raza!

DON PÁNFILO

Tras de cuernos penitencia!
tomad... (Mal provecho os haga!)

Escena VII

D. LOPE y PÁNFILO

DON PÁNFILO

Si no estoy loco, no sé
qué es lo que me está pasando!

DON LOPE

Queréis decirme la causa
de haber escandalizado

DON PÁNFILO

pidiendo socorro?

Sí!

Al punto os contaré el caso.
Acababa de llegar
cual veis emperejilado,
porque fui a una posada
para dejar el caballo
y vestirme y asearme,
y venir de tiros largos!
Por esa calle venía
como un portugués finchado,

DON LOPE

Veníais solo?

DON PÁNFILO

No señor,

que vine con, seis criados.
Mas al volver esa esquina,
un hombre nos encontramos;
él nos pregunta: «quién va?»
Le exijo nos deje el paso!
Él dice que en vano vengo
a casarme.

DON LOPE

Ah! sí, ya caigo!
ese sin duda sería
el necio de don Gonzalo!

DON LOPE

Me insulta saca la espada,
Yo les mando a mis criados
que a palos le arrojen; él,
se defiende, y entre tanto
se me aparece un dragón
muy grande y endemoniado,
arrojando por la boca
una multitud de diablos
que nos dan una paliza;
huyen todos mis criados!
pido socorro, acudís,
y cuando vuelvo a mirarlos,
me encuentro con esos músicos
que estaban aquí cantando!

DON LOPE

Todo lo que me contáis
sin duda lo habéis soñado!

DON PÁNFILO

Que lo digan mis costillas;
que según lo que apretaron,
tengo en ellas un concilio
que me está martirizando!

DON LOPE

Don Pánfilo, lo probable
es, que aquel que os salió al paso,
y que presumo quien es,
prevenida de antemano
tuviera gente escondida
con el fin de apalearos.

Es preciso estar alerta,
pero muy alerta, Pánfilo;
que si no, os birlan la novia
como dos y dos son cuatro!

DON PÁNFILO
Birlarla?

DON LOPE
Tengo que ir,
porque es lo más acertado,
a avisar a la justicia,
no sea que vuelva a inquietarnos
el hidalgüelo que de Ana
quiere conseguir la mano.
Vuelvo pronto; en esta esquina
os quedaréis al cuidado.

DON PÁNFILO
Buscad otro centinela
porque yo estoy tiritando!

DON LOPE
Sois un hombre de valor
y en vuestro aliento descanso;
no sea que vuelva otra vez
y me gane a los criados;
aquí velaréis.

DON PÁNFILO
Que vele?

DON LOPE
Cabal, porque es necesario.

DON PÁNFILO
Para que venga el galán
y de cuchillada o tajo
me cercene alguna cosa
que me haga falta? ¡Me escamo!

DON LOPE
Pronto don Diego Medrana,
que es un doctor afamado,
a visitar a mi hija
llegará en silla de manos.

Sólo ése debe pasar.
Ahí os quedan mis criados,
para que tengáis defensa
y acompaña; si en vos hallo
cobardía, vive Dios,
que vuestra boda deshago,
que no casaré a mi hija
con un cobarde menguado!

Escena VIII

PÁNFILO y CRIADOS, después MANDOBLE, GONZALO y acompañamiento

DON PÁNFILO

Me quedo de mala gana;
y es empeño singular
el hacerme aquí aguardar
al señor doctor Medrana.
Lo dijo por pulla? Oh!...
ya de impaciencia me ardo;
¿para qué medrana aguardo
si sobrada tengo yo?
Ay Dios! Qué será de mí?
Si ahora llevo de Sevilla,
¿cómo conozco su silla?
Mas vosotros sabréis...

CRIADOS

Sí!

DON PÁNFILO

Me alegro; que fácil era
el que yo me equivocara,
y siendo en silla, dejara

que se colara un cualquiera!
Pero si el demonio... Oh!
(Los criados estornudan.)
Os constipasteis? Si acaso
hay algún riesgo, en el paso
no me dejaréis, eh?

CRIADOS

No!

DON PÁNFILO

Buenos chicos! Siendo así
recobro alguna esperanza;
puedo tener confianza
en vuestro valor; eh?

CRIADOS

Sí!

DON PÁNFILO

Soberbio coro formó
mi suegro de estos jayanes;
contestan a mis afanes
unas veces... sí! otras...

CRIADOS

No!

DON PÁNFILO

Bien, hijos, ya lo entendí;
¿por qué vine de Sevilla?
mas ya se acerca una silla;
es la de Medrana?

CRIADOS

Sí!

(Dos hombres sacan una silla de manos, y en ella sale Mandoble, disfrazado de doctor.)

MANDOBLE

En la casa de don Lope,
para al punto, zascandil!
para, porque una visita
hoy tengo que hacer aquí!

DON PÁNFILO

Qué finchado es el doctor;
más humos tiene que el Cid.

MANDOBLE

Aguardad a que yo salga; (Saliendo de la silla.)
mas sin moverse de, aquí! (Entra en la casa.)

DON PÁNFILO

Qué facha tan rara tiene!
(Gonzalo embozado sale de la silla, y entra en la casa.)
Mas cielos! Qué es lo que vi?

dos hombres en una silla!
¿cómo han podido venir?

(Van saliendo embozados de la silla, y entrando en la casa, según indiquen los versos; los criados de Lope tiemblan.)

Otro! gran Dios! Y van tres!
cuatro! cinco! ciento! mil!
otro! el arca de Noé
es ese mueble! ay de mí!
(Los hombres de la silla y los criados huyen.)
Cruels! me abandonáis
dejándome solo!

CRIADOS

(Huyendo.) Sí! (Vanse.)

DON PÁNFILO

Ay qué angustia! Qué temblor!
(Salen dos diablos de la silla.)
de miedo voy a morir!
(Los diablos van hacia él.)
A mí vienen! Son dos diablos!
no me pescarán aquí!
(Se van los diablos se llevan la silla.)

MUTACIÓN

Calle corta

Escena IX

LOPE y en seguida PÁNFILO

DON LOPE

El loco amor de mi hija
a ese hidalguelo tenaz
me causa viva inquietud,
y no sé cómo evitar...
mas juro que mientras yo
no pase a la eternidad,
no ha de burlarse de mí;
su intento no ha de lograr!
Pero quién llega? Si es Pánfilo!
así cumples... voto a tal!

DON PÁNFILO

Y cumplo, como cumpliera
el mejor; que es abusar
el poner de centinela
a un mancebo tan galán,
para que todo el infierno
le venga luego a burlar!

DON LOPE

Qué dices?

DON PÁNFILO

Que ese Medrana
llegó en la silla, y a más,
sesenta diablos salieron
de aquel mueble; y Satanás,
con toda su corte!
Qué!
con esos cuentos...

DON PÁNFILO

No tal

Os digo que no son cuentos,
ni ilusiones; no, papá!
Mil demonios embozados,
y otros mil sin embozar,
de la silla de Medrana
salieron.

DON LOPE

Qué necesidad!

DON PÁNFILO

Huyeron vuestros criados,
y yo me quise quedar;
mas los últimos demonios
venían sin cortedad
hacia mí; mis pies se fueron
con grande velocidad,
y a mi cuerpo le llevaron,
papá suegro, a mi pesar!

DON LOPE

O vos sois loco, don Pánfilo,
o me pensáis marear
con esos cuentos de viejas.

DON PÁNFILO

Por vida de!... Si no hay tal!
no son cuentos, no señor,
porque es la pura verdad!
si queréis desengañaros,
ahora en vuestra casa están,
id allí, y encontraréis
esa familia infernal!

DON LOPE

En mi casa! Ese es Gonzalo
que os ha querido burlar!
Venid conmigo, y veréis
como castigo al audaz!

DON PÁNFILO

Pues llévate cien corchetes;
de batallones un par!
diez mil hombres de a caballo;
si no te van a zurrar!

DON LOPE

No es menester tanta gente!
venga conmigo y verá!

DON PÁNFILO

Yo conmigo no las tengo,
pero en fin, vamos allá.

Escena X

Salón largo, al foro un armario; mesas y muebles: ANA, GONZALO, MANDOBLE,

BRÍGIDA y los embozados

DOÑA ANA

Tan grata sorpresa
me tiene turbada,
y el alma angustiada

GONZALO

Qué temes, mi amor?

DOÑA ANA

Que vuelva mi padre
y aquí cuando entre
conmigo te encuentre!
quizá su furor...

GONZALO

No temas, que poco
tu padre pudiera,
si acaso viniera.

DOÑA ANA

Yo temo por ti!

GONZALO

Desecha el recelo;
no soy ya, mi Ana,
el que esta mañana
echaron de aquí!

MANDOBLE

(A BRÍGIDA) Hermosa doncella.
si acaso lo eres:
confiesa me quieres
lo mismo que yo
adoro el hechizo
de aquesos tus ojos,
y el alma en despojos
te entrego.

BRÍGIDA.

Eso, no!
amor de lacayo
que entró de repente,
diré francamente,
que nunca creeré.

MANDOBLE

Ingrata fregona,
que dudas, recelas,
y así te revelas
a darme tu fe!
A fe de Mandoble,
que doble te quiero,
que quiere usurero
guardado doblón!

Tu ojos me doblan,
redoblan, y amante,
como un redoblante,
está el corazón!
Lo siento que doble
palpita inclemente,
por ti, doblemente,
con fiera pasión!
Redoblo mi ruego!
de afán tan doblado,
piedad, dueño argado;
doble no halle en ti!
Del doble desvío
doblemos la hoja,
que doble se enoja
tu Mandoble así!

GONZALO

De ti separarme?
jamás! Te lo juro!
a puerto seguro,
mi amor llegó ya!
Si te amo y me amas;
si tengo riqueza
¿quién di, tu belleza
quitarme podrá?
Primero perdieran
su curso los mares;
primero sus lares
dejara el castor;
primero faltara
al sol su carrera,
el fuego perdiera
su fuerza y calor!
faltaran arenas,
las aguas al río;
el aire al vacío!
primero verás
que falten a Mayo
perfumes y flores,
que yo a tus amores
renuncie jamás!

MANDOBLE

Primero faltara
marisco a los mares,

al pobre pesares,
orgullo al señor;
vencejos a Agosto,
ladrón al camino,
huyera del vino
el buen bebedor!
Primero faltara
al campo conejo,
dejara el cangrejo
de andar para atrás!
Primero faltaran
a estío calores,
que yo a tus amores
renuncie jamás!

DOÑA ANA
Tus dulces palabra;
tu amante ternura
mi bien, mi ventura,
la vida me dan!
Mas hay tal mudanza,
Gonzalo, en tu porte,
que espero que el norte
le des a mi afán!

GONZALO
Tranquilo me hallas
y debe bastarte.

DOÑA ANA
¿Quién puede ampararte?

GONZALO
(Yo debo callar!)
Mi Ana, mi encanto!
preciado tesoro
que quiero, que adoro!
Te van a obsequiar!
Muchachos, empiece
la danza, bien mío
aquí.

(Sentándose a un lado y haciéndola sentar)

DOÑA ANA
(Desconfío!)

GONZALO
Ya van a bailar!

MANDOUBLE
La danza comienza,
verela sentado;
ven, prenda, a mi lado,
que van a empezar!

(Los embozados, que serán las bailarinas, se quitan las capas y quedan en trajes caprichosos; ejecutan un bailete: al concluir, salen D. Lope, Don Pánfilo, cuatro alguaciles y cuatro criados.)

Escena XI

DICHOS, D. LOPE, PÁNFILO, CRIADOS y ALGUACILES

DON PÁNFILO
Santa Bárbara bendita!
Señor! Señor! No veis eso?
(Las bailarinas se hunden.)
Y se las traga la tierra!
Papá Lope, yo no entro!

DON LOPE
Entra conmigo, cobarde!
Malvado! ¿Qué es lo que veo?
Alguaciles, a ese hombre,
que ha entrado con vil intento
con el nombre del doctor
que esperaba

UN ALGUACIL
Qué!

DON LOPE
Prendedlo!

GONZALO
Esperad!

DON LOPE
No! obedeced!

GONZALO

(A los Alguaciles.)

Perláticos, marchad presto!

(Los cuatro alguaciles que se adelantan a prenderlo empiezan a temblar como azogados, y huyen)

MANDOUBLE

Si les picó la tarántula!

qué contorsiones, qué gestos!

DON LOPE

Malvado! No burlarás

de mi espada los efectos!

Demos castigo al villano!

saca, Pánfilo, tu acero!

DON PÁNFILO

(Escondido tras de un sillón.)

Ahora estoy muy ocupado!

DON LOPE

Vive Dios, cobarde, necio!

DOÑA ANA

Gonzalo!

GONZALO

No temas nada!

DON LOPE

Muchachos! En el momento,

apoderaos de ese hombre!

GONZALO

Es inútil, que me ausento!

(Entran Gonzalo, Ana y Mandoble dentro del armario.)

DON PÁNFILO

¿Pues no dice que se ausenta

Y se encierra el majadero?

Papá Lope!

DON LOPE

Ahora verás
cómo los castigo!

DON PÁNFILO

Quieto!

Déjalos allí en conserva
no se evaporen de nuevo!
Allí no pueden escapar!
vamos, muchachos! A ellos!

(En el momento que le van a cometer se desgaja el armario, y queda formando un terrazo:
por detrás se eleva un globo en que van los tres: el salón cambia en horizonte: panorama
de campiña lejana: bengala: las mesas, armarios y muebles en peñas.)
Qué es esto?

DON PÁNFILO

(Qué! el trueno gordo!)

DON LOPE

Ese inflame es hechicero!

DON PÁNFILO

Suegro mío, hace un instante
que decíais satisfecho
ahí no pueden escapar!
Pues ya veis cómo se fueron!

DON LOPE

Infames! Y tú, menguado,
te quedas tan satisfecho!

DON PÁNFILO

Señor, a la fuerza ahorcan,
y como no soy mochuelo

no puedo volar!

DON LOPE

Aleves,
se van! se van!

DON PÁNFILO

No! Se fueron!
y según lo que han subido
ya están en el quinto cielo.

ACTO II

Sala corta

Escena I

MANDOUBLE y BRÍGIDA

BRÍGIDA

¿Y has venido de ese modo?

MANDOUBLE

Sí, Brígida, sí! Y repara
que debo estar satisfecho:
pues merced a aquestas gracias,
por el espacio camino
sin necesidad de alas!

BRÍGIDA

¿Y mi pobre señorita?

MANDOUBLE

Toma! Al verse remontada
lo mismo que una cometa,
del susto se puso pálida!
La tranquilizó mi amo
por el pronto... pero nada!
a poco tiempo volvió
a comenzar sus plegarias,
diciendo... «Mi bien amado!
»ve que peligra mi fama
»con tan raros artificios!
»quiero volver a mi casa!
»Llévame allá, dulce dueño!»
Aquí le puso una cara
tan tierna... y unos ojillos
tan picarones le echaba,
que el muy tonto se ablandó;
si mi amo es un papanatas!
y a lo mejor del viaje,
citando ya cerca me hallaba
de penetrar en la luna,
cátate que el globo baja

y, que otra vez descendemos
hasta esta tierra menguada!

BRÍGIDA

Los prodigios que tu auto
haciendo está, al mundo espantan.

MANDOUBLE

Efectivamente, noto
que no se le opone nada!
Y dime; el recién venido
a casarse con su dama,
¿qué dice de todo esto?

BRÍGIDA

Que aunque vuelva doña Ana
y quisiera arrepentida
darle su mano ante el ara,
él no toma por esposa
a una bruja que se larga
por los aires, cuando quiere.
Don Lope trina y se enrabia,
y don Pánfilo asegura
que soltero no se marcha
y me elige por esposa.

MANDOUBLE

A ti!

BRÍGIDA

Cabalito!

MANDOUBLE

Vaya!
y tú estarás tan contenta!
te habrá gustado su facha!,
Es un señor... ya se ve!
pues contigo no se casa.

BRÍGIDA

Por qué?

MANDOUBLE

Me, voy a buscarle

BRÍGIDA

Tú?

MANDOUBLE

Para romperle el alma!
Sabes tú si él es valiente?
Qué ha de ser!
No? Pues aguarda!
le he de poner como nuevo!

BRÍGIDA

Mira que se acerca; calla!

MANDOUBLE

Vete!

BRÍGIDA

(Tranquila me voy,
porque sé que no se matan.)

MANDOUBLE

Chica, para recoger
de ese hombre las quijadas,
puedes irte encaminando
hacia la Puerta Otomana!

Escena II

D. PÁNFILO y MANDOUBLE

MANDOUBLE

Me alegro de veros!

DON PÁNFILO

Sí?

MANDOUBLE

Tenemos que hablar los dos!

DON PÁNFILO

Yo no trato con lacayos!

MANDOUBLE

Téngase allá el infanzón,
sobrino de un pregonero,
nieto de un enterrador,

pariente por línea recta
de Judas el que vendió

DON PÁNFILO
Mi linaje es muy antiguo!

MANDOBLE
El mío más!

DON PÁNFILO
Quiá! No señor!
Que somos de Crestas altas,
cuyo título fundó
cuando al cantarle a San Pedro,
porque así lo quiso Dios,
levantaba su alta cresta
el gallo de la Pasión!

MANDOBLE
Y a eso llama antigüedad!
eso no es antiguo!

DON PÁNFILO
No?

MANDOBLE
Qué ha de ser! Es el mandoble,
cuchillada o golpe a dos
manos sacudido.

DON PÁNFILO
Sí!
¿qué tiene que ver?...
Señor,
cuando aquel fiero Caín
a su hermano Abel mató,
sin temor a la justicia
con una rabia feroz,
la quijada del jumento
con dos manos levantó;
ese fue el primer mandoble
que mi apellido fundó!
Ya ve que es niño de teta
el gallo de la Pasión!

DON PÁNFILO

Pero en fin, señor, Mandoble;
no discuto el esplendor
ni antigüedad de su raza!
Yo tengo din, y soy don...
y vos sois un lacayuelo
importuno y hablador,
que no sé a qué me detiene!

MANDOBLE

Ahora sabréis la razón!
¿Conque venís a la corte
más inflado que un farol,
y como conejo en rifa
adornado con primor,
porque pensabais casaros
con la bella que voló;
la que a vos os aborrece.
y a otro da... conversación,
y pretendéis en desquite
de ese desaire feroz,
casaros con la criada!

DON PÁNFILO

¿Y qué tenemos?
Que yo...

MANDOBLE

(Parece se pone fosco!
no demostremos temor!)
que yo soy su novio... estamos?

DON PÁNFILO

Pues claro está como el sol
que os quito la novia!

MANDOBLE

A mí!

DON PÁNFILO

Bien claro lo he dicho! A vos!

MANDOBLE

(Este hombre es una fiera,
y Brígida me engañó!)

DON PÁNFILO

(Si lo toma por lo serio
me da una paliza atroz!)

MANDOUBLE

(Aquí es preciso que haga,
pues, de tripas corazón!)
Corriente! Nos batiremos!

DON PÁNFILO

Cómo! Qué?. (Asustado.)

MANDOUBLE

(Arrimándose.) No lo entendió?
(Esto va bien, que se asusta!)

DON PÁNFILO

(Hay que aparentar valor!)

MANDOUBLE

Y no admitirá el cobarde!

DON PÁNFILO

(Audacia y me salvo!) No?
¿pues no dice que no admito?
mal contengo mi furor!

MANDOUBLE

(Admite!) (Aterrado.)

DON PÁNFILO

(Me rompe el alma!)

MANDOUBLE

(Aquí Mandoble acabó!)

DON PÁNFILO

Tenéis armas?,

MANDOUBLE

(Me salvé!)
Aquí no tengo!

DON PÁNFILO

(Alegre) Ni Yo!

Escena III

DICHOS y BRÍGIDA con dos espadas

BRÍGIDA

No os apuréis, caballeros;
pues el amor os inflama
para reñir por su dama
iguales son los aceros.
(Presentándoles las espadas.)

DON PÁNFILO

(Muerto soy!)

MANDOBLE

(Huelo a difunto!)

BRÍGIDA

Vaciláis? hay ya temor?
para conseguir mi amor
hay que batirse.

DON PÁNFILO

Sí!

MANDOBLE

Al punto!

BRÍGIDA

Atended a lo que os digo;
las armas no traje en vano,
que sólo daré mi mano
al que venza a su enemigo.

MANDOBLE

Venga la espada! (La toma.)

DON PÁNFILO

También
tomo esta!

(Los dos desenvainan; la de Mandoble saldrá una hoja muy larga; la de Pánfilo muy corta.)

MANDOBLE

Cómo sale!

DON PÁNFILO

Jesucristo! Eso no vale!
tenéis la más larga!

MANDOUBLE
(Envalentonado.) Bien!
En guardia! Me teme!

DON PÁNFILO
Niego!
el combate no es igual!

MANDOUBLE
Defiéndete!

DON PÁNFILO
No haré tal!
Tomo las de Villadiego! (Vase corriendo.)

MANDOUBLE
Ah! Cobarde! (Se va tras él)

BRÍGIDA
Yo me río!
Vaya un par de pretendientes!
no hay miedo ¡entre estos valientes,
no llega la sangre al río!

MUTACIÓN
Salón largo, mesa a la izquierda; un sillón a la derecha.

Escena IV

GONZALO y ANA

DOÑA ANA
Dónde estamos?

GONZALO
En tu casa;
da treguas a tu temor.

DOÑA ANA
Gonzalo, pierdo el valor
al presenciar lo que pasa!
Mi amor, mi vida te he dado
con singular alegría,

cuando pobre te veía
por mi padre despreciado.
De pronto has aparecido,
aunque dudo si es un sueño,
a mi vista, siendo dueño
de un poder desconocido.
Poder, que explicar no puedo

GONZALO

Nada temas, vida mía!

DOÑA ANA

Esto es magia o brujería,
Y ambas cosas me dan miedo!
Y se angustia el corazón,
aunque dices que no tema,
porque a los brujos, los quema
sin piedad la Inquisición!

GONZALO

Sosiegate, dueño amado!
porque conseguirte pueda
y hacer que tu padre ceda,
este poder me han prestado,
Me amas tú?

DOÑA ANA

Con desvarío!
Acaso puedes dudar?
Te he dado, sin vacilar,
mi corazón, mi albedrío!

GONZALO

Oh! Mi bien! Ventura tanta
me enloquece! Me fascina!

DOÑA ANA

Mas temo nuestra ruina
de ese poder que me espanta!
¿a qué precio has adquirido...

GONZALO

Ana, termine tu afán;
es que tengo un talismán;
un soldado, agradecido
a mi padre, me lo dio:

ni soy brujo, ni hice pacto
con nadie; y así, en el acto
que logre tu mano

ANA
(Con duda.) Oh!

GONZALO
Le devolveré; y en calma
seré a tu lado dichoso,
sin que turbe mi reposo
ni comprometa mi alma!

DOÑA ANA
Quiera el cielo que sea así.

GONZALO
Soy al maleficio ajeno;
quisiera que Alfonso Trueno
se te apareciera aquí.

(Aparece Alfonso sentado en el sillón.)

Escena V

GONZALO, ANA, TRUENO

ALFONSO TRUENO
Parece que se me llama,
según me siento atraído.
Ah! Gonzalo!

GONZALO
Bien venido!

ALFONSO TRUENO
Señorita... (Linda dama!)

GONZALO
He aquí, mi Ana, el amigo
que nuestro afecto merece;
él nuestro amor favorece.
Y hablarte por él consigo.

ALFONSO TRUENO

Al padre debí la vida,
que al hijo le consagré,
ya que muerto le lloré
con el alma agradecida!
Le buscaba con afán,
cuando supe donde estaba;
que desesperado andaba
por amores el galán.
Aliviar su padecer
intenté, señora mía,
aunque todo se podía
fácilmente componer.

GONZALO

Componerlo... ¡voto a tal!
cuando el padre me arrojó!...

ALFONSO TRUENO

Pues por eso opino yo
pedisteis la novia mal.

GONZALO

Mas cómo se ha de pedir?
(Es extraño Alfonso Trueno)

ALFONSO TRUENO

No con decirle... -«Yo peno!
»ved que me voy a morir
»considerad que este amor
»que causa mi desventura,
me lleva a la sepultura!»
-De ese modo, no señor!
Donde no hay oro... ¿me explico?
fuerza es que la audacia sobre;
que las lágrimas del pobre
jamás conmueven al rico!
No debisteis suplicar,
sino entrar determinado,
bien vestido, bien plantado,
vuestra dicha a demandar.
Y con marcial apostura,
melena sobre el cogote,
una mano en el bigote,
y la otra en la empuñadura!
Aire altivo; recia voz;

y sin súplica cobarde,
hacer de fiereza alarde,
que impone el hombre feroz!
Pues! y con tono altanero
decirle...-«Amo con pasión
» su hija; mi corazón
»es suyo, y su mano quiero!
»Mi nacimiento me abona,
»y pues de ella soy querido,
»o vos me hacéis su marido,
»u os veréis con mi tizona!»
Que es preciso que comprenda
que el humilde es despreciado,
y siempre el triunfo ha alcanzado
quien pidió por la tremenda!

DOÑA ANA
Sois hombre de buen humor!

ALFONSO TRUENO
Mi humor siempre ha sido bueno!
me llaman Alfonso Trueno,
porque en el riesgo mayor
me han visto determinado;
muy alegre y bullicioso;
en combate, animoso,
y en el banquete, animado!

GONZALO
Os he querido traer,
porque calméis la inquietud
que a Ana causa la virtud
del misterioso poder
del talismán.

ALFONSO TRUENO
Por mi vida
afirmo, que nada malo
puede ocurrir a Gonzalo;
solo está comprometida
mi existencia, y yo le doy
el medio de ser dichoso,
sin que pierda su reposo;
se lo juro por quien soy!

Escena VI

DICHOS y D. LOPE

DON LOPE

¿Dónde hallaré... mas que miro?

ALFONSO TRUENO

Tiró de la manta el diablo!

DOÑA ANA

Mi padre!

GONZALO

Don Lope!

DON LOPE

Infames!

hija inicua! Y tú, villano
seductor!

GONZALO

Señor don Lope,
es fuerza nos entendamos;

DON LOPE

y sin ruido
Jamás!

Alberto! Florindo! Fabio! (Salen los criados.)

GONZALO

Si recurrís a la fuerza,
vuestros furoros son vanos!

DON LOPE

Apoderaos de esos hombres!

ALFONSO TRUENO

Os vais a llevar un chasco!

DON LOPE

Obedeced!

GONZALO

Pues seguidnos!

DON LOPE

Que mueran esos malvados!

(Los acometen: Gonzalo, Ana y Trueno, se van puerta izquierda: al ir a seguirlos, salen de la mesa que se transforman en lo que convenga, seis enanos con chisperos arrojando fuego. Los criados y Don Lope huyen.)

Huyamos, nos apalean?

UNO.

Estos son brujos!

Oh diablos!

MUTACIÓN

Calle corta

Escena VII

TRUENO, GONZALO y DOÑA ANA

DOÑA ANA

Gonzalo, a dónde me llevas?

GONZALO

A donde tú quieras ir;
y acaso mejor sería
transportarnos desde aquí
al extranjero, y casarnos.

ALFONSO TRUENO

(Gonzalo amigo, advertid
que es del diablo el talismán,
y no puede intervenir
en un sacramento.)

GONZALO

(Es cierto!)

DOÑA ANA

Volvamos a casa; allí

puede se rinda mi padre
al mirar que contra ti
nada puede; y así el vulgo
que cuenta patrañas mil,
no murmurará amenguando
mi honra; hay que prevenir

GONZALO

Tienes razón; volveremos,
porque término feliz
espero que a esta aventura
se ha de poder conseguir.
A tu padre, que tenaz
odio tiene contra mí,
he de hacer tales prodigios,
que asombrado ceda al fin!

ALFONSO TRUENO

(Poco a poco; no olvidéis
que cuando el brillante...)

GONZALO

(Sí

ALFONSO TRUENO

(Se ponga rojo, mi vida
puede al punto concluir
si cumplís otro deseo!)

GONZALO

No, Trueno, tranquilo id;
no pagaré vuestro afecto
de una manera tan vil!

ALFONSO TRUENO

Corriente; pues entre tanto

que el brillante siga así,
aprovechadlo muy bien;
y con diabólico ardid,
haced que el viejo sucumba
y ceda!

GONZALO

Lo que es por mí...

ALFONSO TRUENO

Si no lo usáis con cordura,

puede ser que este trajín
de chascos y de prodigios,
sea inútil... conquese... a vivir!
Sacar el mejor partido
que se pueda! Que en un tris
mi vida está, no lo olvide.

GONZALO
Descuidad!

ALFONSO TRUENO
Mozo gentil,
yo me marchó; señorita

DOÑA ANA
Adiós, Alfonso!

ALFONSO TRUENO
Que al fin
consigáis vuestra ventura

ANA y GONZALO
Gracias!

ALFONSO TRUENO
Y rogad por mí!

(Vanse Alfonso por la izquierda y los otros por la derecha.)

Escena VIII

MANDOUBLE. Izquierda

Allá va el soldado
que llaman el Trueno,
Gonzalo, sin duda,
de aquí no está lejos!
lo busco? No busco!
que ver es primero
la linda doncella
doncella? Habrá riesgo
de hacer temerarios
juicios? El hecho
es que ella lo dice;

que yo me lo creo,
que es propio de amantes
ser tontos y crédulos!
Que yo debo verla,
después que los huesos
a Pánfilo he roto
can alma y salero!
si acierta a ser bravo,
me aturdo de miedo;
pero es más cobarde
que yo, y echo el resto!
Si es grande, deforme
mi horrible canguelo,
es de órdago el suyo,
y un Cid de mí ha..hecho!
A Brígida acudo,
que débeme el premio;
¡qué gusto ser héroe!
yo mismo me temo!
Brrrn! paso al valiente!
qué bravo me he vuelto!

(Salón largo: mesa pequeña; otra donde habrá manteles y platos con viandas: cama colgada; un espejo grande sobre una mesa un sillón de brazos y un taburete.)

Escena IX

PÁNFILO

Gracias a Dios que llegué
a mi tranquilo aposento!
Ese maldito Mandoble
me dio unos palos tremendos,
y el espinazo y costillas
presumo que me ha deshecho!
Ay!... en dónde me he metido!
qué estropeado que vengo!
me sentaré... Ay! ay! Socorro!

(Al irse a sentar se le va el taburete a otro lado cae en el suelo.)

Por Dios que está bien dispuesto
que tengamos en la cara
las narices; pues cayendo,

como no demos de hocicos,
se encuentran libres de riesgo!
¿Pero cómo me senté,
que fui a dar en el suelo?
Veremos ahora... (Lo mismo.) Canario!
Mas cómo puede ser esto?
demonio de taburete!
he dado, dos golpes buenos!
Me sentaré en el sillón.

(En el espaldar del sillón aparece una cabeza de león que mueve los ojos y abre la boca.)

Hola! Leoncitos tenemos!
y mueve los ojos!... cáspita!
poco a poco, no me siento,
no se le antoje a ese bicho
comerme un cuarto trasero.
Pues, señor, pondré la mesa;
ya que descansar no puedo,
daré calor al estómago
tomando algún refrigerio.

(Pone la mesa chica en medio y coloca el mantel.)

Coloquemos el mantel, (Lo coloca.)
que después pondré el cubierto.
Voy por el vino; aquí está!
(Va por el vino y desaparece el mantel.)
pero qué es lo que estoy viendo!
Dónde está el mantel que puse?
Mas calle! ya di con ello!
por la tabla de la mesa...
pero si no hay agujero!...
aquí estoy solo; no ha entrado
ninguno, que estoy bien cierto!
se ha filtrado por la tabla
y está en el cajón; veremos!
(Tira del cajón y sale muy largo.)
Aquí no hay nada... mas calle!
este cajón es inmenso!...
anda, anda! Y da de sí!
cuidado qué es mucho cuento!
Si la mesa es pequeñita
¿cómo puede caber dentro?
Veremos si entra otra vez! (Cerrándolo.)
Sí!... sí que entra, todo entero!...

El caso es, que ya el estómago
me está pidiendo alimento;
y pues son las mesas brujas,
yo me arreglaré en el suelo;
(Va a la mesa grande.)
Aquí hay un queso de bola;
(Lo va a coger y se transforma en calavera.)
Caracoles!... y qué queso!
prefiero este ramillete,
(Lo va a coger y se transforma en orinal.)
no tengo ganas; no quiero...
ay!... Por qué dejé mi tierra!
desde que vine, es lo cierto
que me he quedado más flaco!
si no cómo! Si no bebo!
debo tener una cara...
voy a mirarme al espejo!

(Al mirarse aparece en el espejo la cara de un burro)

Bonita fisonomía!
hay paciencia para esto?
Pues vamos, me iré a la cama!
descansaré cuando menos!
Me desnudo?... No señor!
que mucho del diablo temo,
no sea que en un apuro
tenga que salir en cueros!

(Va a subir a la cima, que se transforma en elefante que lo levanta en la trompa.)

Socorro! Socorro! A mí!
Ana! Lope! Papá suegro!
Socorro! Brígida! Fabio!
nadie acude! Yo soy muerto!

MUTACIÓN

Sala corta

Escena X

MANDOUBLE y después BRÍGIDA

MANDOUBLE

Se habrá olvidado de mí
la Brígida de mis ojos?
puede ser! pero no puede!
porque supo que furiosos
don Pánfilo y yo salimos
a batirnos, y supongo
que estará muy asustada;
no puede ser de otro modo!
(Llama a la izquierda.)
Chist! chist! Brígida!

BRÍGIDA

Quién es?

MANDOUBLE

Es tu Mandoble, pimpollo!
tu mandoble y tu redoble!

BRÍGIDA

Qué tarde has venido, loco!

MANDOUBLE

A la hora de comer;
porque aguardaba que todos
en la mesa entretenidos,
no hubiese ningún estorbo
para que contigo hablase,
y viera tus lindos ojos!

BRÍGIDA

Vamos, deja por ahora
esos fingidos piropos.

MANDOUBLE

Fingidos! ¡Válgame Dios!
me calumnias de ese modo,
y estoy pasando una vida
de perros, porque te adoro!
De día, pienso en tu cara;
de noche, pienso... en tu rostro!
por la mañana, en tu faz!
y si me echo algún sorbo,
pienso en tu fisonomía;
si me acuesto... San Antonio!

sueno contigo: y si vieras
lo malito que me pongo...
No me digas esas cosas,
Mandoble que me abochorno!

MANDOBLE

Bendita tu boca sea!
benditos tus labios rojos,
y esos dientes, que pudieran
masticar entero un toro!

BRÍGIDA

Ten cuenta no te mastique
si nos casamos...
Demonio!
cuidado con los equívocos!
no pienses que yo soy tonto;
que la frase se me atora;
porque en esto de los toros,
soy cobarde, y el toreo
me pone muy receloso;
que tengo miedo a las astas,
y a que se adorne mi rostro
con cosas que yo no vea
y haga reír a los otros;
porque cabeza con cuernos,
será por fuerza de toro!
Déjate de tonterías;
si nos casamos nosotros.
descuida, que de mi cuenta
han de correr tus adornos!
¿Pero don Pánfilo...

MANDOBLE

A ese
le he calentado los lomos!

BRÍGIDA

Es decir, que le pegaste!

MANDOBLE

Setenta palos, no flojos!
noventa y siete pasadas:
puñadas, ochenta y ocho!
le tiré tres mil bocados;
le di un porrazo en un ojo;

le rompí treinta costillas,
y se marchó tan horondo!

BRÍGIDA

Y tu amo, donde está?

MANDOUBLE

No sé dónde anda ese loco!
yo le busco y no le encuentro;
con la ayuda del demonio
no sé por dónde se mete!

BRÍGIDA

Pues don Lope está furioso!
y piensa para vencer,
según me lo dijo ha poco,
esa magia o brujería
que lo está volviendo loco,
dar parte a la Inquisición!

MANDOUBLE

Santa Bárbara! Yo corro
a buscarle, y prevenirle;
porque si no...

BRÍGIDA

Pues ve pronto!
Don Lope se acerca; vete!
hasta la noche, buen mozo!

MANDOUBLE

Adiós Adiós, fregatriz del alma!

BRÍGIDA

Adiós, lacayos de a folio!

MUTACIÓN

Calle: tapia con puerta que tendrá aldabón

Escena XI

PÁNFILO y LOPE

DON LOPE

Que os vais a Sevilla?

DON PÁNFILO

Sí!

que ya estoy determinado;
así no hubiera venido!

DON LOPE

Mas reflexionad, don Pánfilo,
que partís muy de ligero.

DON PÁNFILO

Hombre, sí? Me estáis gustando!
de ligero, y no me dejan
comer ni dormir; es claro!
como no os sucede a vos!

DON LOPE

Algo más me pasa y rabio!
Pero ya he encontrado un medio
de vencer a ese villano;
doy parte a la Inquisición,
y al momento le buscamos;
le quemarán...

DON PÁNFILO

Sí.

Por brujo;
por hechicero, y por pactos
con Satanás; que le quemén
es lo importante del caso!

DON PÁNFILO

Si la Inquisición lo atrapa,
se puede dar por quemado.

DON LOPE

Pues bien! libres de él los dos,
ya no encontraréis obstáculo
para que os caséis.

DON PÁNFILO

Don Lope!

pensáis que el dedo me mamo?

DON LOPE
Cómo!

DON PÁNFILO
Cabal! De otro modo,
hicierais mejores cálculos!
Después que anda vuestra hija
con su amante don Gonzalo
en globo por esos aires,
y vuelve con él al lado,
y están juntos y se aman...
y los prodigios miramos
que hacen en público... pues!
cuando están solos... me escamo!

DON LOPE
Poco a poco! Que mi Ana,
si ha podido ese bellaco.
fascinarla, es sangre mía!

DON PÁNFILO
Si podéis asegurarlo

DON LOPE
Y las hembras de mi raza,
si han podido en algún caso
escaparse con amantes,
nunca su honor olvidaron!
Mi hija, a solas con él
o acompañada, es muy llano
que es quien es; y sus amores
serán...

DON PÁNFILO
¡Sí!

DON LOPE
Puros. y castos

DON PÁNFILO
La ocasión, hace al ladrón!
y debéis desengañaros,
que si novio me capea,
¿qué será cuando casada?,
me suelta el quiebro y no quiero

que quiebro me suelten, vamos!
que las quiebras de este oficio
nos dejan siempre quebrados;
y antes que marido en quiebra,
porque a quebrar no me allano,
a la que quiera quebrarme
la quiebro yo el espinazo!

DON LOPE
Ya cambiaré de opinión;
acompañeme, don Pánfilo:
allí vive... (Señalando la puerta.)

DON PÁNFILO
Quién vive allí?

DON LOPE
Quién? Un señor comisario
del Santo Oficio.

DON PÁNFILO
¿Sí?

DON LOPE
Entremos.
a delatar a Gonzalo,
acusándole de brujo,
hechicero!

DON PÁNFILO
Justo! y mágico!
llamaremos a la puerta!

(Coge el aldabón y la puerta se sube, quedándose colgado.)

¡Socorro!

DON LOPE
¡Qué estoy mirando!

DON PÁNFILO
Que cuelgo del aldabón!
que se me parten los brazos!
ya no puedo sostenerme,
Papá Lope, que me caigo!

DON LOPE

Esto va pasa de burla!

DON PÁNFILO

Ay de mi! Poneos debajo,
para que apoyado en vos
me pueda bajar.

DON LOPE

(Poniéndose.) Sí, vamos!

(La puerta gira y desaparece Pánfilo.)

Poned los pies en mis hombros;
a qué esperáis? eh! Don Pánfilo!
No oís? En qué pensará? (Levanta la cabeza.)
Si ya no está! Cielo santo!
Es para volverse loco
esto que me está pasando!
Mas como yo pille al brujo,
vive Dios, que le deshago!

MUTACIÓN

Selva corta

Escena XII

MANDOUBLE

No encuentro en ninguna parte
por más que busco, a mi amo,
ni a la bella doña Ana;
y lo terrible del caso
es, que es forzoso advertirles
que don Lope, que está harto
de que le burlen, ha ido
hace poco a delatarlos
a la Inquisición! Demonio!
Si no lo encuentro... qué hago?
escapar! que si me pillan,
sólo por ser su criado,
puede ser que me chamusquen,
y ese es un suplicio bárbaro!
Si a los cristianos mataba
en tormentos Diocleciano
y tachándole de hereje,

de impío y de sanguinario,
se maldice su memoria,
en los tiempos en que estamos
vemos que la Inquisición
tortura y quema a destajo!
Confisca bienes... destruye
familias... habrá un hidalgo
que me pudiera decir
¿qué, diferencia encontramos
entre el Santo Tribunal
y el hereje Diocleciano?
Nadie! que en el parangón,
sale aquel muy mal librado.
En fin, yo no puedo estarme
así mano sobre mano!
Volveré a buscar de nuevo
para avisarle a mi amo;
y si no puedo encontrarle
en el momento me escapo;
que como no soy lechón,
no quiero morir asado.

MUTACIÓN

Salón largo: en el centro pedestal ancho con jarrón o canastillo de flores; seis pedestales más pequeños pero iguales al del foro, tres a cada lado cerca de los bastidores: en los primeros términos dos candelabros con cestos y guirnaldas de flores.

Escena XIII

GONZALO y ANA, después MANDOBLE

GONZALO

Qué tienes, amada mía?

DOÑA ANA

Que el corazón se me oprime;
mi padre padece y gime,
y es por mí tanta agonía!

GONZALO

Pronto obtendrás su perdón.
Don Pánfilo ya pronuncia
que a ser tu esposo, renuncia

con todo su corazón!
Y libre tu padre así
de la palabra empeñada,
viendo que no puede nada
en la lucha contra mí,
se tornará más humano;
comprenderá la razón
cesando en su oposición,
y me entregará tu mano!

DOÑA ANA

Ojalá que no te engañe
y fascine tu deseo...
la fatalidad, preveo,
que quizá te desengañe!.
Porque ese poder fatal

GONZALO

Pero por Dios, vida
abandona esa agonía
que nos vaticina el mal.
Escucho con sentimiento
tus dudas y tus temores.

DOÑA ANA

Es que causa mis dolores
Gonzalo, un presentimiento!

GONZALO

Basta, mi bien; tu tristura
abandona y confianza
ten en mi justa esperanza
de una próxima ventura! (Sale Mandoble)

MANDOBLE

Señor! Señor!

GONZALO

Qué sucede?

MANDOBLE

Que debemos escapar
hasta Rusia no parar
antes que el diablo la enrede!

DOÑA ANA

Pues qué pasa?

GONZALO

Acabarás?

MANDO.

Que si no huyes de contado,
pronto preso y chamuscado
por contera te verás!

DOÑA ANA

Cómo!

GONZALO

Qué dices?

MANDOUBLE

Lo cierto!

Don Lope en su indignación,
dio parte a la Inquisición!
Si no escapas, eres muerto!

DOÑA ANA

Ay Gonzalo! bien temía!

GONZALO

No temas!

DOÑA ANA

Sí, pronto, huyamos

MANDOUBLE

Porque si no, no escapamos
de sentencia de herejía!
Y esos señores benditos
nos mostrarán nuestro error,
poniéndonos, si señor,
ridículos sambenitos!
Para atraer nuestras almas
a la creencia verdadera,
nos llevarán a la hoguera
a ser mártires sin palmas!
Para persuadir, ha sido
un medio bien ideado:
ninguno dijo quemado
que no estaba convencido!

GONZALO
No digas sandeces! calla!

DOÑA ANA
Tiene razón a mi ver!

GONZALO
Nada debemos temer
y yo acepto la batalla!

MANDOBLE
Con el tribunal?

GONZALO
Es claro!

MANDOBLE
Has perdido la razón!
con la Inquisición, chitón!
Escapemos sin reparo
con el poder que te ampara;
y a China, a Persia, al Mogol
o a Noruega, donde al sol
jamás le vieron la cara,
partamos, mira que es pena
verse un hombre atormentado,
Y después... ay Dios! asado
cual besugo en nochebuena!

DOÑA ANA
Tiene razón, dueño mío!

GONZALO
Infundado es el temor;
puedo librarte, mi amor,
y librarme!

MANDOBLE
No me fío!

Escena XIV

DICHOS, LOPE, PÁNFILO, UN FAMILIAR y SOLDADOS de la Inquisición

DON LOPE

Infames, al fin consigo
el teneros en mis manos!

GONZALO

Una suerte es para mí
el habernos encontrado.

DON LOPE

Una suerte! vive Dios!
pronto lo verás, villano!

GONZALO

Don Lope, por un momento

DON LOPE

prestadme atención!
Malvado!

UN FAMILIAR

prendedlo!
Con malas artes,
con sortilegios y encantos

GONZALO

Dispensad; una palabra!
don Lope; pues nos amamos
y don Pánfilo renuncia
es verdad?

DON PÁNFILO

Pues está claro!
no, que no renunciaría!

GONZALO

De tu hija, dame la mano!

DON LOPE

Que yo te la dé?

MANDOUBLE

(Ya baja!)

Aunque don Lope ofuscado
cediera por un momento,
no puedes contraer el lazo

que desees; tu delito,
con claridad demostrado,
te condena; así, al momento
date a prisión!

DOÑA ANA
Cielo santo!

GONZALO
Venid a mí!

(Toma a ANA de la mano y se ocultan tras del pedestal del fondo.)

DON LOPE
Sí que iremos!

UN FAMILIAR
De los dos apoderaos!

(Se dirige al pedestal, y se transforma en buitre colosal: los soldados y el familiar se van huyendo: PÁNFILO y LOPE retroceden a los dos extremos del teatro.)

Va de retro!

(Vase)

DON LOPE
Oh rabia!

DON PÁNFILO
Cuernos?

DON LOPE
Los cobardes se marcharon!

MANDOBLE
Es que aunque viene la Pascua,
no les conviene ese pavo!

DON LOPE
Infames! de mí se burlan!

DON PÁNFILO
Y de mí, y de todos!

MANDOBLE

Vamos!
¿No hay quien quiera un aloncito?

DON LOPE
Sacad la espada, don Pánfilo! (Desenvaina.)

DON PÁNFILO
Para qué?

DON LOPE
Para matar
a esos, que se están burlando
de nosotros!

DON PÁNFILO
(Desenvaina.) Es verdad!

DON LOPE
A ellos! (Sin moverse)

DON PÁNFILO
A ellos! (Id.)

MANDOBLE
(Burlándose.) Ja! Ja!
(Los dos excitados por la burla de MANDOBLE.)
Vamos!

(Al ir a acometer LOPE y PÁNFILO, quedan presos en dos jaulas: el pájaro del fondo desaparece por el telar: queda un carro tirado por dos leones, en el que estarán GONZALO y ANA: la decoración cambia en jardín fantástico: los pedestales, en pedestales de jardín.)

MANDOBLE
El pájaro ya voló,
mas tenemos otros pájaros!

DON LOPE
(Maldición!)

DON PÁNFILO
Triste de mí!

MANDOBLE
Qué bien están enjaulados!

GONZALO

Para divertir las penas
que en esa prisión les causo,
una danza de amazonas
venga a aliviar su quebranto!

(De los pedestales salen amazonas que ejecutan un gran baile: mientras MANDOBLE se divierte en atormentar a los que están en las jaulas.)

ACTO III

Sala corta: velador, botella, dos taburetes y una silla

Escena I

MANDOBLE

Desde que anda mi señor
convertido en hechicero,
no para un instante en casa,
ni logro hablarle un momento.
En qué vendrán a parar
tanto embolismo y enredo?
La Inquisición que lo busca,
y a rol también, por supuesto!
Don Lope, con alguaciles
escandalizando el pueblo;
Doña Ana, le ama y vacila,
y se alegra, y tiene miedo;
y ya no sé si me alegre,
ni sé si me ponga serio!
porque temo al Santo Oficio,
y que se me acuse temo
como cómplice; que entonces,
no escapamos del proceso
sin que nos den en la hoguera
el pase para el infierno!

(Sale un águila volando, llega al velador, deja el anillo de GONZALO y se va.)

Mas caramba! Qué aguilucho!
llega al velador; qué veo!

deja una cosa y se va!
¿qué podrá ser? Voy a verlo!
un anillo! Pues no es este
el que vi al amo en el dedo?
Y este pajarraco, cómo
es que ha venido a traerlo?
se lo habrá mandado él...
pues señor, no lo comprendo! (Se lo pone.)
y me está perfectamente!
este anillo... no recuerdo
cuando lo ha comprado: ca!
se lo habrá fiado el joyero!
Pero quizá no sea suyo;
y ese aguilucho... veremos!
(Se sienta en el taburete.)
¡qué bien le sienta a mi mano
este brillante soberbio!
los ricos lo tienen todo;
pero nosotros, ni esto!
ay! si el mundo diera vueltas
y yo con el mundo!

(El taburete da vueltas muy de prisa con él encima.)

Cuerno!
qué me pasa? Estoy soñando?
basta, que ya me mareo!
yo quiero parar! (Para.) Ja, ja!
Si también seré hechicero?
yo dije que diera vueltas...
luego quise parar... cierto!
seré mágico también?
al punto voy a saberlo!
Yo quiero ver a don Pánfilo:
que venga aquí! Mas qué veo!

(Sale una mesa con pupitre, escribanía y papel, un sillón en él D. PÁNFILO sentado
escribe sobre el pupitre con los pies apoyados en la cruz de la mesa.)

Escena II

MANDOUBLE y PÁNFILO

DON PÁNFILO

Ya que me dejan tranquilo
los malditos hechiceros,

(Va cruzando el escenario sin notar que va andando: MANDOBLE ríe.)

aprovecho la ocasión,
por si en otra no me encuentro,
para escribir a Sevilla
lo que me está sucediendo.
Ahora que quieto me hallo...

MANDOBLE
Pues no dice que está quieto?

DON PÁNFILO
Quién es? Qué miro! Si voy
andando sin conocerlo?
y no me puedo mover
de este sillón! Cómo es esto?
Socorro!

MANDOBLE
Ja! ja!

DON PÁNFILO
Malditos!
donde me llevan!

(Entrando por el lado opuesto al que salió.)

MANDOBLE
Qué bueno!
La mesa y el sillón! todo
anda con él! Majadero!
pensaba estar en su cuarto
pero aquí vuelve! Me alegro!
(Sale PÁNFILO.)

DON PÁNFILO
Me he librado del sillón
y la mesa!

MANDOBLE
Adónde bueno?

DON PÁNFILO

Mandoble! Mas dónde estoy?

MANDOUBLE

En mi casa!

DON PÁNFILO

Cómo es esto?

MANDOUBLE

Conque os habéis atrevido
a visitarme!

DON PÁNFILO

Primero...

MANDOUBLE

No hay primero ni segundo;
vos estáis en mi aposento!

DON PÁNFILO

Yo no vine; me han traído!

MANDOUBLE

Por mi voluntad.

DON PÁNFILO

Lo niego,
que solo Gonzalo es brujo;
pero vos...

MANDOUBLE

¿Qué estoy oyendo?
¿Dudáis de mi poderío
y de la ciencia que tengo?
hasta el mágico más mágico
se asombra de mis portentos!
Y si queréis una prueba
que os convenza...

DON PÁNFILO

Sí la quiero!
más la esperaré sentido.
(Va a la silla.)

MANDOUBLE

En la silla no, en el suelo!

DON PÁNFILO

En el suelo? Quiá! En la silla!

(Se sienta: la silla desaparece y cae al suelo.)

ay! Las nalgas me he deshecho!

MANDOBLE

Ja! ja! ja!

DON PÁNFILO

Maldito seas!

MANDOBLE

No! Si mi poder no es cierto!

DON PÁNFILO

Si la silla estaba aquí!

MANDOBLE

Pues ya no está!

DON PÁNFILO

Ya lo veo!

MANDOBLE

Don Pánfilo, aunque rivales
nos batimos

DON PÁNFILO

Ca! No es cierto!

me distéis una paliza,
con infames sortilegios!

MANDOBLE

Corriente! Aquello pasó;
ahora como amigos, quiero

que bebamos un traguito;
aquí una botella tengo.

DON PÁNFILO

Gracias; desde que me hallo
aquí ni como ni bebo!

(Se sienta al lado del velador.)

MANDOUBLE

No hay vaso.

DON PÁNFILO

No?

MANDOUBLE

En la botella,
pero yo empezaré.

(Bebe MANDOUBLE y después pone la botella en el velador.)

DON PÁNFILO

Bueno!

MANDOUBLE

Ahora, vos.

DON PÁNFILO

No vendrá mal!

(Va a coger la botella y el velador sube muy alto.)

Caramba! Vaya unos juegos!

MANDOUBLE

Ha crecido el velador,
y el vino se sube al cielo!

DON PÁNFILO

Pues no! Yo quiero beber!
me subiré en el asiento!

(Se sube en el taburete, y el velador se baja de pronto.)

MANDOUBLE

Ja! ja! ja.

DON PÁNFILO

Vaya un trajín!
pero en fin, mejor es esto!
así beberé sentado!

(Se sienta: va a coger la botella y se vuelve a subir el velador.)

MANDOUBLE

Ja! ja! ja!

DON PÁNFILO

Si esto es horrendo!
tened lástima de mí!
porque ni como ni bebo,
y ya de debilidad
y de angustia desfallezco!

MANDOBLE

Entre bellas odaliscas,
en harén oriental regio,
os voy a obsequiar, don Pánfilo,
con un magnífico almuerzo!

(Se transforma la escena en salón oriental: una mesa al fondo lujosamente adornada y servida, con dos grandes sillones de frente al público cubiertos con un dosel: multitud de odaliscas en derredor de la mesa: desaparecen el velador y los taburetes.)

DON PÁNFILO

Qué asombro!

MANDOBLE

Ya está la mesa!
(el ser mágico es muy bueno!
si será por este anillo
este poder que ahora tengo?)

DON PÁNFILO

Ay! Qué odaliscas tan monas!
qué caritas! y qué cuerpos!
(Va a coger a una de la cintura y le da un bofetón.)
Caramba! Y cómo sacude!

MANDOBLE

Sentaos conmigo! almorcemos!

DON PÁNFILO

¡Ay! ¡Sí!

MANDOBLE

Que bailen en tanto,
estas bellas en mi obsequio!

(Baile de odaliscas: mientras los dos comen y beben mucho; concluido el baile, las odaliscas quedan en dos filas a los lados. PÁNFILO y MANDOBLE borrachos)

Sabrosa comida!

por Dios, que me siento
más fuerte que un roble,
más terne y más recio!...
con un calorcillo...
las luces que veo
parece que bailan,
y estoy muy risueño!

Ja! ja! (Bajando con MANDOBLE.)

MANDOBLE

Si es del diablo
tan grato alimento
las viandas, los vinos,
allá en el infierno
tendrán gran bodega!
muy buen cocinero!

DON PÁNFILO

Qué chicas tan monas!

MANDOBLE

Qué rostros tan bellos! (Ellas se ríen.)

DON PÁNFILO

Qué dientes enseñan!

MANDOBLE

Son perlas!

DON PÁNFILO

No! huesos!

MANDOBLE

Borrico!

DON PÁNFILO

Tocayo!

MANDOBLE

Qué labios!
Son cielos!

DON PÁNFILO

Mandoble!

MANDOBLE

Qué quiere?

DON PÁNFILO

Pues estos luceros
tu magia nos manda,
partamos!

MANDOBLE

No entiendo!

DON PÁNFILO

No soy ambicioso:
con tres me contento!
Te dejo las otras,
si puedes...

MANDOBLE

Sí puedo!

DON PÁNFILO

Yo voy a escogerlas.

MANDOBLE

No, no! Yo primero!

DON PÁNFILO

Corriente!

MANDOBLE

Ésta elijo,
que tiene buen cuerpo. (Las va señalando.)
esta otra, que es rubia;
ésta, de ojos negros!
ésta, que es graciosa:
esta otra...

DON PÁNFILO

Mastuerzo!
si a todas elige,
con cuáles me quedo?

MANDOBLE

Yo soy aquí el amo!

DON PÁNFILO

Tú el amo, veremos!
hermosas moritas,
los dos con empeño,
de tantos encantos
cautivos nos vemos;
que diga cada una
cuál gracia le ha hecho:
queréis?

TODAS

A ninguno!

MANDOUBLE

Con éstas me quedo!

(Va a abrazar en grupo a la de un lado: todas le pegan y se van.)

DON PÁNFILO

Me quedo con éstas!
(El mismo juego.)
bofetón tremendo!

MANDOUBLE

Caramba!

DON PÁNFILO

Caramba!

MANDOUBLE

Por vos!

DON PÁNFILO

Por supuesto!

MANDOUBLE

Se marchan!

DON PÁNFILO

Nos dejan!

MANDOUBLE

Pues yo le prometo
paliza tan grande!

DON PÁNFILO

No, no! que me acuerdo
de la otra paliza,
y escapo! (Corre y MANDOBLE detrás)

MANDOBLE

Teneos!

DON PÁNFILO

Me voy.

(Corre a pasar por detrás del dosel. MANDOBLE cógele del pelo, se esconden tras el dosel y rápidamente sale PÁNFILO sin cabeza.)

MANDOBLE

No te marchas! (Entran.)

DON PÁNFILO

Me voy. (Sale sin cabeza y se va.)

MANDOBLE

(Con la cabeza agarrada por los cabellos.)

Cómo es esto?

Aquí la cabeza

se deja, y corriendo

se larga? ¡Qué torpe,

¿Será ese hombre necio?

Si aquí están los ojos,

el gran majadero,

por dónde camina

no puede ver ciego!

Yo corro a buscarle;

¿mas cómo le pego

de nuevo su testa?

Si brujo me he vuelto,

la magia me valga;

lo sigo, y espero

pues va sin cabeza,

pillarlo, muy presto!

MUTACIÓN

Sala corta

Escena III

GONZALO y ANA

GONZALO

Escúchame, Ana querida!
es forzoso si me amas,
que te decidas al fin
a abandonar esta casa.

DOÑA ANA

Pues qué ocurre?

GONZALO

Dueño mío,
una terrible desgracia!
El pesar me vuelve, loco,
y el compromiso me espanta!

DOÑA ANA

Por Dios, explícate al punto!
to temor me sobresalta,
y para que hables así
muy grave será la causa
Acaba!

GONZALO

Se me ha perdido
el talismán que amparaba
nuestra vida; y lo terrible
es que si alguno lo halla,
teniéndolo en su poder
todo cuanto quiera alcanza;
mas cuando llegue a su término
de esa joya malhadada
la virtud; cuando el brillante
se ponga rojo... oh desgracia!
al conseguir un deseo,
Alfonso muere!

DOÑA ANA

Me espantas!

GONZALO

Alfonso, mi protector,
y seré yo quien lo mata!

Le he perdido, sin lograr,
bien mío, mis esperanzas!
ya no puedo defenderte,
ni burlar las emboscadas
de tu padre y los esbirros
que mi suplicio preparan!
Huyamos antes que vengan!

DOÑA ANA

Mas meditemos con calma!
¿dónde has perdido el anillo;
no lo recuerdas?

GONZALO

No, Ana!
Esta noche me dormí
con él en mi propia estancia,
y soñé que una visión
infernál se me acercaba;
sus ojos, despedían fuego;
me fascinó su mirada;
y entonces me dijo... «Alfonso,
»mi víctima, no se escapa;
»que yo to arranco este anillo
»y haré que a otras manos vaya,
»que ignorando su misterio
»cuanto pidan satisfagan!
»al terminar su virtud,
»que es lo que aguardo con ansia,
»Alfonso muere, y me llevo
»a mis dominios su alma!»
Coge mi mano; resisto,
pero en balde! Me arrebató
el anillo, y desaparece;
el sueño me sobresalta;
aterrado me despierto;
busco el anillo con ansia
en mis manos, y no está!
lo busqué en toda la casa!
Quién me lo quito, lo ignoro!
ahora una duda me mata;
fue sueño, o fue realidad
lo que pensé que soñaba?
Vino el demonio en persona
a arrebatármelo?

DOÑA ANA
Calla!
me das miedo!

GONZALO
Pobre Alfonso!
es segura su desgracia!
Voy a buscarlo de nuevo,
aunque no tengo esperanza
de hallarle; pero antes tú
aseguráme, mi Ana,
que aunque tu padre te obligue
por ruego, o por amenaza,
no darás tu mano a otro!

DOÑA ANA
Te lo juro!

GONZALO
Gracias, gracias!

DOÑA ANA
Pero ya que sin poder
estás, huye de esta casa,
no venga mi padre ahora
y te inmole a su venganza!

GONZALO
Esta noche nos veremos;
y supuesto que me amas,
me seguirás?

DOÑA ANA
Sí, Gonzalo!

GONZALO
Dios te bendiga, mi Ana!

Escena IV

DICHOS, D. LOPE y SOLDADOS DEL SANTO OFICIO

DON LOPE
Atrás! Ya diste en mis manos!

no burlarás mi furor!
que no se burla dos veces
a la Santa Inquisición!

DOÑA ANA
Padre! padre!

DON LOPE
Inicua! aparta!
me vengaré del traidor
que con viles sortilegios
a tu mente alucinó!

GONZALO
A vuestra hija, don Lope,
sólo el encanto de amor
la ha obligado a que me entregue
cautivo su corazón!

DON LOPE
Mentira infame! Prendedle!

UN FAMILIAR
Daos preso!

GONZALO
Tengo valor,
y antes perderé la vida!

UN FAMILIAR
Si osáis a la Inquisición
empeoraréis vuestra causa!

DOÑA ANA
No te defiendas, por Dios!
Date preso, que te juro
libertarte.

(GONZALO entrega la espada: los soldados lo sujetan)

UN FAMILIAR
También vos,
cómplice en los maleficios
que vuestro amante empleó,
me seguiréis.

DON LOPE
Cómo!

GONZALO
Ella!

UN FAMILIAR
También irá a una prisión.

DON LOPE
No! Mi hija es inocente!

DOÑA ANA
Gonzalo!

GONZALO
Mi Ana! oh dolor!

UN FAMILIAR
Vos delatáis al amante;
vuestra hija consintió
en pasar por maleficios
que verá la Inquisición;
y siendo los dos culpables,
debo prender a los dos!

GONZALO
Veis, don Lope? ¿Qué habéis hecho?

DON LOPE
Ay de mí!

DOÑA ANA
Padre y señor,
yo os perdono; perdonadme
mi desobediencia.

DON LOPE
Oh!

DOÑA ANA
Porque mandaba en mi alma
el fuego de una pasión!

UN FAMILIAR
Marchemos!

DOÑA ANA
Padre!

DON LOPE
Hija mía!

GONZALO
Oh! suerte maldita!

DOÑA ANA
(A DON LOPE)
Adiós!

(El FAMILIAR y los soldados se los llevan.)

DON LOPE
Ah! Desdichado de mí!
yo he perdido a mi hija, yo!
Y no pude preveer...
yo veré al inquisidor
general, al rey! Dios mío!
qué terrible situación!
Si no se salva mi hija,
con ella moriré yo!

MUTACIÓN
Selva un poco más larga: peñas a los lados: tres árboles grandes.

Escena V

MANDOUBLE
A don Pánfilo alcancé,
porque iba descabezado;

aquí me lo hallé parado,
y su daño reparé.
Apurado el lance era;
yo su cabeza tenía;
gracias a la industria mía,
que se la pegué con cera.
Así que se vio compuesto,
a la casa se marchó
de don Lope; decidió

el pobre dejar su puesto;
que de tanta maravilla,
como ha visto, ya asombrado,
al fin ha determinado
el dar la vuelta a Sevilla!
Qué raro estaba! Dios mío!
su cuerpo sólo corría,
y por donde no veía:
de recordarlo me río!
Imposible es que pensara;
pero sin cabeza, ¿cómo?
pensar él, ni por asomo!
en verdad que es cosa rara
que estando así haya corrido!
Deberá ser muy terrible
la degollación; horrible!
ay! mi pescuezo querido!
Dolores desesperados
sufrirán; justo! Así hablaran
y sus penas me contaran
algunos descabezados!

(Se abre el tronco de un árbol, y sale CATALINA HOWARD con la cabeza en una bandeja: la cabeza es la que figura hablar.)

Escena VI

MANDOBLE y CATALINA

MANDOBLE

Qué miro? Excelente pieza!
según su porte, es mujer;
¿y cómo puede traer
de ese modo la cabeza?
Quién será?

CATALINA HOWARD

Una reina fui:
Catalina Howard.

MANDOBLE

Señora,
mucho más me asombro ahora;
ser reina y morir así?

CATALINA HOWARD
Con dureza me juzgaron.

MANDOBLE
Qué hicisteis?

CATALINA HOWARD
Debilidades!
por algunas liviandades,
ya lo ves, me degollaron

MANDOBLE
Por eso? Qué pesadumbre!
degollar reinas livianas!
a las tierras castellanas
no ha llegado esa costumbre!

CATALINA HOWARD
De eso me querello.

MANDOBLE
Ah!

CATALINA HOWARD
Que si el mundo justo fuera,
también degollado hubiera
varias reinas por acá!

MANDOBLE
Qué queréis? Cuestión de suerte;
si en su tiempo así se hacía,
hoy por esa fruslería
no sentenciamos a muerte.
Se las mira de soslayo,
hay un rumor importuno...
se critica, y cada uno
hace de su capa un sayo.

CATALINA HOWARD
Los esposos, ¿es posible
que hoy no condenen...

MANDOBLE
Señora,
raro es el esposo ahora

que se muestra susceptible!
Si sorprende algún antojo,
hay disgustillos en casa;
pero todo al fin se pasa,
y no es nada lo del ojo!
Fue desgracia para vos
el nacer en siglo tal.

CATALINA HOWARD
Cierto; destino fatal
me trajo a este estado. Adiós!

(Desaparece por el árbol: al par se abre otro, aparece del mismo modo con la cabeza en una bandeja D. JUAN DE PADILLA.)

Escena VII

MANDOBLE y PADILLA

MANDOBLE
Con él id... oh! maravilla!
he aquí otro descabezado:
¿quién será este desgraciado?

DON JUAN DE PADILLA
Yo soy don Juan de Padilla!

MANDOBLE
Víctima de la crueldad...

DON JUAN DE PADILLA
De un déspota soberano,
que me degolló inhumano
porque quise libertad!

MANDOBLE
Fue por eso? oh! tiranía!
por ser libre! Es inaudito!
aunque por ese delito
mueren muchos todavía.

DON JUAN DE PADILLA
Aún mueren?

MANDOUBLE

Y morirán!

Pues si Dios no lo remedia,
la política comedia
a tragedia elevarán.

DON JUAN DE PADILLA

Patriotismo en los que viven
aún queda?

MANDOUBLE

Mucho, y probado!
Como que está valuado
por el sueldo que reciben!

DON JUAN DE PADILLA

Te estoy oyendo con pena!

MANDOUBLE

Los que gritan y peroran,
son zánganos que devoran
el fruto de la colmena.
El que zumba con más brío
es porque pide ración;
en saciando su ambición
sella el labio, y siga el lío.
Así los que cobran crecen,
y los zánganos aumentan;
los conflictos se acrecientan,
y los que pagan perecen!

DON JUAN DE PADILLA

Por esa amarga verdad
me vuelvo desconsolado,
porque encuentro muy nublado
el sol de la libertad.

(Se va por el árbol: aparece en otro del mismo modo D. ÁLVARO DE LUNA.)

Escena VIII

MANDOUBLE y D. ÁLVARO

MANDOUBLE

Y se marcha! Mas qué veo?
otro de adversa fortuna!

DON ÁLVARO DE LUNA
Soy don Álvaro de Luna!

MANDOBLE
Y de qué delito reo?

DON ÁLVARO DE LUNA
Fui ministro; me juzgaron
con pretexto de que mal
goberné; en tajo fatal
la cabeza me cortaron.

MANDOBLE
Por ser mal ministro!

DON ÁLVARO DE LUNA
Sí!

MANDOBLE
Hombre! Tan solo por eso?

DON ÁLVARO DE LUNA
Eso demostró el proceso
que se siguió contra mí!

MANDOBLE
Pues si por esos motivos
aquí degollaran...

DON ÁLVARO DE LUNA
Oh!

MANDOBLE
A muchos conozco yo
que ya no estuvieran vivos!

DON ÁLVARO DE LUNA
El tiempo en que cada cual
nace influye en su destino;
yo al final de mi camino
encontré el tajo fatal!

MANDOBLE

Pues ahora con arrogancia
los que explotan la nación,
con oro y sin aprensión
se van a gozar a Francia!
mientras aquí nos quedamos
poniendo en el cielo el grito,
sin que les importe un pito
la sangre que derramamos!

DON ÁLVARO DE LUNA
También me debí escapar
y no hubiera muerto así:
en el tiempo en que viví
no era moda el emigrar.
El que bien o mal obraba,
aunque fuera necedad,
la responsabilidad
de sus obras aceptaba!

MANDOBLE
Pues hoy se evita el proceso,
que los lobos no se muerden;
y los que la breva pierden,
dicen sólo... «Allí queda eso!»

DON ÁLVARO DE LUNA
Ay! Si yo nacido hubiera
en este siglo!

MANDOBLE
Es verdad!

DON ÁLVARO DE LUNA
Ay Dios! Que la eternidad
en mi sepulcro me espera!
(Desaparece en el árbol.)

MANDOBLE
Cuántos habrán degollado
que hoy tuvieran otra suerte!
Es un género de muerte
que me afecta demasiado!
Y es que a muchos les tocó
sin que fueran delincuentes;
díganlo los inocentes
que Herodes descabezó!

(En las ramas de los árboles, en las peñas y en los bastidores, aparecerán todas las cabezas de niños que se puedan presentar llorando.)

Demonio! Cuánta cabeza!
Y vaya una sinfonía!
qué tremenda algarabía. (Tapándose los oídos.)
yo los nombré! Qué torpeza!
Si tengo poder... ¿qué espero?
con tan tremendos berridos
me taladran los oídos!
que se callen! Yo lo quiero!
(Callan y desaparecen las cabezas.)
Vamos, ya lo conseguí;
desparecieron; mejor!
lloraban que es un horror!
pero me marché de aquí!

Escena IX

MANDOBLE y TRUENO

ALFONSO TRUENO
Téngase allá!

MANDOBLE
Es el soldado
que llaman el Trueno

ALFONSO TRUENO
El mismo!
Y su amo?
Está con su dama
muy amante y muy rendido
burlando al padre y a todos,
con encantos y prodigios;
yo también soy hechicero!

ALFONSO TRUENO
Cómo! tú?

MANDOBLE
Sí, cabalito;
lo soy desde esta mañana,

con la ayuda de este anillo
que me trajo un pajarraco.

ALFONSO TRUENO
Qué escucho! A ver? es el mismo!
(Cogiéndole la mano.)
y rojo el brillante!

MANDOUBLE
Rojo?
pues si era tan blanco y limpio!

ALFONSO TRUENO
Desgraciado! (Sacándolo por fuerza.)

MANDOUBLE
Me lo roba!
ladrones!

ALFONSO TRUENO
Si das un grito
te mando a la eternidad!

MANDOUBLE
Por qué me quita el anillo?

ALFONSO TRUENO
Porque mi vida se juega
si cumples otro capricho!

MANDOUBLE
Su vida!

ALFONSO TRUENO
Pero Gonzalo,
cómo se dejó... ¡oh destino!

MANDOUBLE
Calle! Don Pánfilo llega
demudado y afligido!

Escena X

DICHOS y D. PÁNFILO

DON PÁNFILO
Mandoble!

MANDOBLE
Qué le sucede?

DON PÁNFILO
Una terrible desgracia;
si por fuerza esta tramoya
tenia que dar...

ALFONSO TRUENO
Pues qué pasa?

DON PÁNFILO
La Inquisición ha pillado
a Gonzalo y doña Ana!
A mi amo!

ALFONSO TRUENO
Lo temía!

DON PÁNFILO
Don Lope llora...

MANDOBLE
Malhaya!
y por qué los delató?

DON PÁNFILO
Porque el necio no pensaba
que siendo brujo el amante
tuviera culpa la amada;
pero al procurar furioso
de su contrario venganza,
con él entregó a su hija
y la hoguera les preparan!

MANDOBLE
¡Ay, amo mío!

DON PÁNFILO
Es terrible!

ALFONSO TRUENO

Cielos! Qué es lo que me pasa?

MANDOBLE

Señor, salvad a mi amo!

DON PÁNFILO

Y también a doña Ana!

ALFONSO TRUENO

Ya no puedo!

MANDOBLE

Ya no puede?

ALFONSO TRUENO

Oh! si todo se arreglara
acometiendo la empresa
a tajos y cuchilladas!

MANDOBLE

Señor Trueno!

DON PÁNFILO

Señor Trueno!

ALFONSO TRUENO

Dejadme! Si no se marchan,
(Echando mano a la espada.)
va a caer sobre vosotros
todo el peso de mi rabia! (Huyen los dos.)

Escena XI

TRUENO

Procurando su ventura
a su padre agradecido,
a los dos los he perdido
con imprudencia fatal!
Sucumbirán inocentes
cuando yo salvarlos puedo!
ay! a morir tengo miedo!
rojo el brillante infernal!
Si perecen en la hoguera...

podré yo vivir en calma
cuando no salvo mi alma,
cuando al cabo he de morir?
Retardaré el plazo horrible
de mi eterna desventura?
cara pago mi locura;
caro el afán de vivir!
Señor, que la lucha ves
que sufro en este momento,
que ves mi arrepentimiento
y es inmensa tu bondad!
A salvarlos me decido
de tan horrorosa suerte!
en los brazos de la muerte,
ampáreme tu piedad!

MUTACIÓN

Calle corta

Escena XII

MANDOBLE y PÁNFILO

DON PÁNFILO

Imposible! Ni don Lope
ni las muchas influencias
que se han buscado, consiguen
arrancarlos de la hoguera!
Bien temía de sus artes
tan fatales consecuencias!
No hay más que ser hechicero?
Pues ahora sufren la pena!

MANDOBLE

Ay amo del alma mía! (Llorando.)
quién ayer me lo dijera!
Y va a morir chamuscado
cual capón de Nochebuena!

DON PÁNFILO

Vamos, Mandoble, ten calma;
que aunque muy mal se presenta,
la esperanza ha de tenerse

hasta el fin por compañera;
y aunque parece imposible,
puede que remedio tenga!

MANDOUBLE

Remedio! La Inquisición
no hace caro de recetas!

DON PÁNFILO

Sin embargo...

MANDOUBLE

(Llorando.) Ay, amo mío!

DON PÁNFILO

(Enterneciéndose.) No llores de esa manera,
porque ya mi corazón
está como una manteca!

MANDOUBLE

Cómo no llorar, si pierdo
un amo... ¡qué bueno era!
me daba de comer poco,
pero de beber, apenas!
palos y golpes sobraban
como sustos y pependencias!
poca ropa, cama dura;
pero en fin teníamos deudas;
y si purgan los pecados
la escasez y la abstinencia,
aunque el cuerpo estaba mal,
el alma estaba... de perlas!
Ay!... El Trueno lo metió
en que brujo o diablo fuera!
Le dejaremos morir?
A mí me irrita y subleva
Vamos a salvarlos!

DON PÁNFILO

Cómo?

MANDOUBLE

Qué pregunta! Por la fuerza!

DON PÁNFILO

Pues busca un par de gallegos,

que ellos la tienen soberbia!

MANDOUBLE
Mas qué digo?

DON PÁNFILO
Qué decimos?

MANDOUBLE
Me está matando la pena!
ay, amo del alma mía,
quién ayer me lo dijera!

DON PÁNFILO
Quien te lo dirá mañana
si repites la comedia!

MANDOUBLE
Yo me muero sin mi amo!

DON PÁNFILO
No extrañaré que te mueras,
que cuando llegue tu hora
morirás aunque lo tengas!

MANDOUBLE
Cuando el pobrecito esté
puesto encima de la hoguera,
y la llama te chamusque
los cabellos y las cejas,
y dé alaridos terribles
o quizá lance blasfemias,
y con las manos crispadas,
porque la llama le quema,
haga gestos espantosos,
pondrá la cara más fea!
ay, amo del alma mía!
quién ayer me lo dijera!

DON PÁNFILO
Calla! me has hecho llorar
con esa pintura horrenda!
(Se oye un clarín sordo.)

MANDOUBLE
Habéis oído?

DON PÁNFILO

Sí que le oído!

MANDOUBLE

Es que al suplicio le llevan!

DON PÁNFILO

Vamos a verlo. Es verdad!
llevaremos la merienda!
Que la humanidad, parece
que en tales casos, ordena
que sirva de romería
el sitio en que lugar tenga
una ejecución; marchemos!
Ana! Gonzalo! Qué pena!

MUTACIÓN

Plaza, cadalso formado con haces de leña; en él están GONZALO y ANA atados a dos maderos, con sambenitos.

Escena XIII

GONZALO, ANA, D. LOPE, ALFONSO TRUENO, esbirros de la Inquisición, soldados, pueblo; el FAMILIAR después MANDOUBLE, PÁNFILO y BRÍGIDA. y luego el ÁNGEL

GONZALO

Aunque muero en una hoguera
acusado de hechicero,
soy inocente! Lo juro,
por el Dios que me está viendo!

DOÑA ANA

El amor es mi delito!
solo por mi amor perezco,
y al partir la suerte horrible
del que idolatra mi pecho,
con la conciencia tranquila
dichosa me considero!

DON LOPE

Hija del alma! Dejadme! (Saliendo.)

UN SOLDADO

Atrás!

DOÑA ANA

Padre!

DON LOPE

(A los soldados.) Monstruos fieros!

Hija del alma! así nunca
a tu amor me hubiera opuesto!

ALFONSO TRUENO

Los casaréis si los salvo?

DON LOPE

Qué decís? En el momento!
pero si eso es imposible!

ALFONSO TRUENO

Muera yo y sálvense ellos!

DON LOPE

Vos morir?

ALFONSO TRUENO

Ay, sí! Es preciso!

UN FAMILIAR

Verdugos, poned el fuego!

TODOS

(Grito de angustia.) Ay!...

DON LOPE

Mi hija!

UN FAMILIAR

Obedeced!

ALFONSO TRUENO

Sus vidas protege el cielo!
Fuera cadalso y verdugo!

TRANSFORMACIÓN

La hoguera se convierte en el templo del amor todo el teatro en salón chinesco: los trajes de los amantes serán fantásticos desapareciendo los sambenitos: los inquisidores se transforman en ninfas; en el mismo templo entre vivos resplandores, aparece el ÁNGEL. Bengalas.

TODOS
Oh! Qué asombro!

ALFONSO TRUENO
Dios eterno!
se salvaron y yo vivo!
mi anillo saltó del dedo!

UN ÁNGEL
Alfonso! No has reparado
a pesar de tu terror,
en exponer tu existencia
para dar la salvación
a los incautos amantes
que tu locura perdió!
Dios vio tu arrepentimiento;
tu sincera contrición;
él bondadoso y clemente
por tu fe te perdonó,
y del poder del demonio
te salva el poder de Dios! (Baile final)

FIN